

---

# CECOPA, UNA RESPUESTA

---

## UNIVERSITARIA

---

## COMPROMETIDA

---

Francisco Javier Guerrero Anaya\*  
Oscar Gonzalo Hernández Valdés \*\*

### 1. Introducción

CECOPA es el Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria del ITESO creado hace 15 años. Desde su inicio, ha querido significar, como un puente entre dos realidades distintas pero de alguna manera complementarias, la universidad y el campo, relación que busca su mutua transformación.

---

\* Licenciado en Ciencias de la Comunicación por el ITESO, Promotor-Investigador de CECOPA.

\*\* Licenciado en Administración de Empresas por el ITESO, Director de CECOPA.

*Centro*, que no escuela, porque nunca se ha contentado con ser periferia para la universidad, como lo ha sido siempre el campo mexicano para nuestra sociedad que se precia de ser nacional.

*Coordinación*, porque busca articular esfuerzos, capacidades y limitaciones entre dos realidades que, la mayoría de las veces distantes, se necesitan, sin embargo, permanentemente. Para los campesinos, si se les da la espalda puede resultar frustrada la posibilidad de salir de la desesperación y el abandono; para la universidad, ignorar al campo puede significar una vana ilusión intelectual, o la simple creación de mercenarios en la búsqueda de los 30 denarios.

*Promoción*, porque la universidad, el ITESO, se reconoce como poseedora de un potencial importante —sus miembros, su conocimiento, su técnica—, que tiene una función obligada dentro de la sociedad a la que sirve, y ciertamente no sólo en relación a los más favorecidos.

Por ello, es *Agropecuaria* también. Aunque casi por definición una universidad citadina se ve obligada a enfrentar fundamentalmente problemas urbanos, el ITESO ha querido mantener presente en su interior la todavía dolorosa realidad rural mexicana, a pesar, o quizá por ello, de casi 60 años de revolución institucionalizada.

En este sentido, CECOPA es y ha sido un puente de doble vía al que cada generación le ha añadido un pilar sólido. Esta es la historia de sus contribuciones al mundo de lo universitario y al mundo de lo rural.

Este artículo se organiza en tres apartados: primero, el carácter de las relaciones que se han establecido con las diferentes comunidades rurales a lo largo de estos 15 años de trabajo; segundo, las elaboraciones metodológicas y conceptuales surgidas de nuestra práctica, que han normado a la misma en sus diferentes etapas; por último, los productos más significativos en su vinculación con los procesos de formación universitaria.

## 2. Acciones en las comunidades.

El nacimiento de CECOPA responde a las inquietudes manifiestas de vincular al ITESO con la problemática del campo mexicano.

Surge como una respuesta universitaria ante las situaciones de injusticia prevalecientes en nuestro país y como una necesidad de la universidad de contar con espacios de participación que le permitieran canalizar las expectativas de sus miembros por vincularse con los grupos sociales más desfavorecidos.

En una primera etapa CECOPA se concibe y

opera como un lugar de reflexión teórica, “(. . .) quizá un tanto desligada de la problemática real y cotidiana del campesino y ciertamente alejada de sus luchas. Sin embargo, es un impulso que empieza a abrir puertas y a acercar la universidad al campo. Es una época de mucha inquietud de los universitarios por la realidad nacional, donde todavía resuenan los acontecimientos de 1968 y 1971 y que afectan positivamente al alumnado del ITESO”<sup>1</sup>.

Esta etapa da como resultado que CECOPA busque un contacto directo y concreto con el campesino. En un segundo momento, se inicia una investigación con la pretensión de localizar una región donde insertarse y prestar servicios, pensando en favorecer a los campesinos más pobres. Se decide trabajar en el municipio de Zapotlán del Rey.

En mayo de 1976 se forma el primer grupo que obtuvo crédito de CECOPA para insumos, a partir de allí se multiplican los grupos a los que otorgó créditos o sirvió de enlace para que otras instituciones los apoyaran.

A principios de 1977 se empiezan a hacer contactos con otros ejidos para formar grupos de crédito. Se visitan Santiago Totolimixpa, La Constanza, Ahuatlán y Azcatlán; se habla de crédito para la siembra de verano con la garantía de un fondo. Al mismo tiempo los grupos de crédito de Zapotlán y La Cañada empiezan a pedir apoyo para luchar por la obtención de servicios básicos en sus comunidades.

Sin embargo “(. . .) el trabajo se enfoca sobre todo a la promoción económica. La presencia de los promotores no es fija en las comunidades. Los pequeños grupos productores, cooperativas, apicultores, etc. en tanto aislados unos de otros carecen de un proyecto claro de organización”<sup>2</sup>.

Son varios los aprendizajes que se obtienen en esta etapa: se inicia un proceso de inserción más directo con las comunidades rurales, se cuestiona el aporte de la universidad, el carácter que deben tener los grupos a apoyar, ya que al quedarse en lo meramente económico es fácil caer en el desánimo y la desintegración. Por otra parte, se llega a percibir un desinterés por parte de la comunidad universitaria por las tareas de CECOPA.

Esto lleva al Centro a plantearse que “(. . .) el trabajo tendrá que volcarse dentro de la misma comunidad a fin de comprometerse más con ellas y al mismo tiempo presentar alternativas a la universidad”<sup>3</sup>.

En esta nueva etapa se hace manifiesta la necesidad de generar, junto con las comunidades, procesos de reflexión de carácter educativo-organizativo, sobre todo con la intención de conscientizar y motivar a los campesinos en la búsqueda de gene-

rar procesos de transformación, sin abandonar la promoción económica, lo cual exige una inserción de los promotores a la comunidad.

Entre otras cosas, se decide introducir la reflexión en los grupos de crédito. Esto se ensaya con algunos cursos de alfabetización de adultos, primaria y secundaria abierta realizados a partir de marzo de 1977. El método de aprendizaje se basa en Freire. Este aporte, aunque importante, no deja de verse desvinculado del trabajo con los grupos de crédito. Poco después hay un nuevo intento de incidir en el proceso de educación y organización a través de la formación de cooperativas de consumo. Se tenía que hacer un gran esfuerzo para realizar un trabajo más organizativo y de claro contenido ideológico.

Un factor que favoreció lo anterior fueron los contactos establecidos con grupos de otras regiones, con organizaciones más politizadas. Las actividades desarrolladas para este propósito fueron los encuentros campesinos a nivel de varias localidades y los cursos de cooperativismo.

Los apoyos económicos para los campesinos constituían la concreción del proyecto de trabajo de CECOPA sin que dejara de estar presente la preocupación por incidir en el proceso educativo. En ese sentido era clara la pertinencia de continuar con acciones que incrementaran y reestructuraran los grupos existentes: en la tramitación de nuevos créditos para avíos, la formación de grupos productivos y el apoyo a cooperativas, así como la gestión para obtener servicios públicos.

Las nuevas condiciones de trabajo posibilitaron que los promotores de CECOPA reconocieran los problemas más sentidos de las comunidades y acompañaran los procesos de organización comunal. "Ya no son pequeños grupos que trabajan aisladamente; ahora forman una sola unidad, con una asamblea general de decisión y pequeñas asambleas de barrio donde se informa y se discuten los problemas. Se deja el trabajo reducido a los grupos y se trata de llegar a la mayoría de la población, animándolos a intervenir en la solución de los problemas generales"<sup>4</sup>.

En esta etapa se amplía el trabajo a la comunidad de San Pedro Itzcán, del municipio de Poncitlán. El propio trabajo comunal en Zapotlán del Rey y San Pedro exige una ampliación en la cobertura del trabajo promocional de CECOPA; se toma como centro de operaciones a la cabecera municipal de Poncitlán, tendiendo al desarrollo de un proyecto de organización regional y de carácter intersectorial.

Los campesinos van más allá de una mera conveniencia económica e inciden en problemas más amplios o de interés más general, creando las condiciones para desarrollar acciones organizativas.

La etapa actual de CECOPA se puede caracterizar por la necesidad de realizar una intervención social más planificada, buscando responder a las necesidades sentidas por las comunidades pero con la intención de realizar acciones colectivas más permanentes, intentando dar respuesta a problemas estructurales, tanto a través de actividades productivas, como en el área de bienestar social campesino.

En este momento CECOPA tiene presencia en dos regiones: el municipio de Cuquío y en parte de la ribera norte del lago de Chapala.

En Cuquío, en 1985 se inició el trabajo capacitando a mujeres campesinas en el área de salud comunitaria, a partir de 1986 se decidió ampliar el trabajo de CECOPA y atender a más comunidades en diversos frentes de acción.

Como punto de partida se realizó una investigación caracterizando al municipio, paralelamente se establecieron contactos y relaciones con grupos de reflexión promovidos por la parroquia, que han facilitado la labor de CECOPA.

Las localidades donde actualmente se tiene trabajo en los diferentes frentes de acción son: comités de salud, en Cuquío, Teponahuasco y La Esperanza; grupos de desarrollo comunitario en Juchitlán, San Nicolás, Contla y La Esperanza.

Lo relevante del trabajo promocional en el municipio de Cuquío está dado por el carácter regional que está adquiriendo el trabajo promocional: el intercambio de experiencias, las acciones comunes de las diversas localidades atendidas, la produc-



ción mensual de una publicación interna, han posibilitado que los lazos de solidaridad y apoyo mutuo, presentes entre los campesinos, rebasen el nivel comunitario y se estén dando los pasos pertinentes para darle un carácter orgánico a la vinculación regional entre las comunidades de Cuquío.

En la ribera norte del lago de Chapala se trabaja fundamentalmente en dos municipios: Zapotlán del Rey y Poncitlán.

En Zapotlán del Rey se acaba de retomar el trabajo en cinco localidades: La Constancia, Santiago Totolimixpa, La Colonia, Zapotlán y El Jabalí, en donde están integrados grupos de desarrollo comunitario, formados en su mayoría por mujeres campesinas.

En el municipio de Poncitlán se trabaja en la comunidad de San Sebastián Santulapán, donde se buscan alternativas productivas acordes con los recursos existentes y la necesidad de hacer un uso racional de los mismos.

En San Pedro Itzicán —del mismo municipio— se apoya la gestión agraria de la comunidad indígena, problema fundamental para garantizar la subsistencia de los campesinos, además de algunos de sus procesos productivos, como son la producción de hortalizas y la pesca.

La relevancia del trabajo en la ribera está dada por la necesidad de buscar alternativas productivas acordes con los ecosistemas de la región.

### 3. Métodos y prácticas de CECOPA.

Una de las búsquedas fundamentales de CECOPA es en relación a las diversas maneras de abordar su práctica social en los ámbitos en que participa. En este sentido distinguimos las aportaciones de sus prácticas a dos niveles, en relación con las comunidades rurales en donde realiza la promoción social y en su quehacer propiamente universitario.

En relación a las *etapas del proceso para lograr la organización popular*, se reconocen cinco:

1. *De investigación.* En un primer momento está centrada en la necesidad de conocer el contexto y la situación particular de los grupos populares con posibilidades de ser promovidos, en este sentido es una etapa previa a la inserción de los promotores en las comunidades.

En las siguientes etapas la investigación adquiere un carácter permanente, cuyo objeto es ubicar a los grupos organizados en su relación con la comunidad y la región; se trata de establecer el contexto general en que se mueven los grupos apoyados, la correlación de fuerzas presentes en cada coyuntura y la dinámica social en que se mueve la organización.

2. *La etapa de integración.* Consiste en la incorporación del equipo promotor en la comunidad; se busca darle legitimidad a su presencia y hacer más funcional su labor de generación y apoyo en la organización de los grupos con que se trabaja. Se inicia un proceso colectivo de análisis y evaluación de las necesidades y problemas de la comunidad donde se trabaja y se emprenden acciones colectivas para darles solución.

3. *La etapa de movilización.* Implica la incorporación de la mayoría de la población en acciones colectivas, se buscan salidas a la problemática que enfrentan, tanto la realización de gestiones ante instancias gubernamentales, como la incorporación activa a obras de beneficio común.

4. *El momento de consolidación.* Se evidencia la maduración de un proceso de organización comunitaria que se traduce en el uso de mecanismos de participación asumidos por la colectividad. También hay una mayor diversificación de las acciones que se realizan, tendiendo a crear instancias organizativas de carácter permanente que atienden cuestiones fundamentales de los grupos en los distintos ámbitos: sociales, económicos, políticos y culturales.

5. *La etapa de crecimiento.* A partir de la consolidación de organizaciones locales, se ve la necesidad de ampliar su cobertura, de socializar sus experiencias y apoyar a otras comunidades en la gestación de una organización popular. En un momento dado la prospectiva organizativa adquiere un carácter regional.

Es evidente que el proceso de organización social de los sectores populares no se da de manera lineal. Así, la movilización social no deja de estar presente en la necesidad de avanzar en la consolidación y crecimiento de la organización. Por otra parte, para iniciar el crecimiento de una organización no es indispensable la consolidación de grupos locales, muchas veces para lograrla es necesario el intercambio permanente de experiencias y la identidad de los grupos locales con niveles superiores de organización social, como pueden ser las instancias de participación regional y nacional.

En relación a los *niveles de participación en la organización social* distinguimos tres:

a) De cobertura limitada pero vital; su dimensión está dada por el tejido de las relaciones cotidianas e inmediatas que se tienen en los barrios. En este tipo de instancias se analizan, evalúan y deciden las cuestiones que sólo involucran a los integrantes del barrio pero también se trabaja con la problemática general de la comunidad, asumiendo posiciones que son llevadas a instancias más amplias.

En la *organización por barrios* es donde existe una mayor participación; llega a ser calificada y cualificada en la medida en que se van aprendiendo procedimientos democráticos en la toma de decisiones. En este tipo de instancias se dan relaciones de solidaridad y apoyo mutuo, ya que se conjugan los referentes más inmediatos y cotidianos de quienes la integran.

b) La instancia más amplia y general de la organización comunal es la *asamblea general*. Se considera fundamental ya que es la máxima autoridad. Participan todos los miembros de la organización y en ella se discuten, se evalúan y se programan acciones.

c) El tercer tipo de instancia es donde participan los *dirigentes y orientadores de las bases sociales*, sus funciones más relevantes son: regular los procesos organizativos a través del seguimiento permanente de las acciones, buscando garantizar su realización en los términos acordados por la asamblea general, orientar políticamente a la organización, tanto en términos operativos como en sus relaciones con otras fuerzas sociales y organizaciones populares.

Es evidente que mientras más frentes de acción atienda la organización popular, surgirán instancias y comisiones para el cumplimiento de los objetivos que se propongan. Pero la base organizativa estará fundada en los tres niveles de participación planteados, que adquieren un carácter permanente.

En cuanto al carácter de los diferentes frentes de acción en los que participa CECOPA distinguimos tres grandes áreas de trabajo: la organización y educación popular, la sobrevivencia campesina y el bienestar social, evidentemente relacionados y que nos ayudan a ordenar la realidad rural con la que nos enfrentamos.

En cuanto al *área de organización y educación popular* reconocemos que la lógica con que los campesinos organizan y articulan lo cotidiano y los procesos productivos que realizan para su sobrevivencia, tienen sus peculiaridades y son un punto de partida esencial para establecer el carácter de la intervención social de CECOPA en la definición de acciones concretas que están enmarcadas en procesos de carácter autogestivo.

La función de CECOPA se basa en promover actividades comunitarias organizadas para generar acciones transformadoras. No sólo intenta que se den respuestas a necesidades inmediatas, sino que en el proceso de la organización social de los grupos que atiende, éstos adquieran una conciencia crítica de su realidad y logren apropiarse de habilidades y destrezas que los hagan capaces de respon-



der por sí mismos a sus necesidades y problemas. Se pretende la integración de una organización social de carácter permanente con tendencia a ampliarse. En este sentido, la organización y la educación popular es un área de trabajo que permea las acciones de CECOPA.

En el *área de la sobrevivencia campesina* distinguimos tres ejes articuladores de nuestras acciones: la tenencia de la tierra, la producción agropecuaria y la diversificación productiva.

La tenencia de la tierra ha sido un problema estructural del campo mexicano, la tierra le significa al campesino el medio de producción fundamental que le garantiza su subsistencia, en este sentido, luchar por la tierra es luchar por la producción. Sin embargo la política agraria del Estado mexicano ha impedido la distribución justa y equitativa de los recursos naturales del campo.

El acceso a los recursos se da de manera desigual, mientras las grandes empresas agroindustriales dominan grandes extensiones de tierra con infraestructura de riego y la más alta tecnología, la mayoría de los campesinos mexicanos cuentan con reducidas extensiones de tierra de baja calidad, cuya productividad se encuentra sujeta al temporal.

CECOPA participa apoyando las gestiones agrarias de los campesinos pobres en un marco educativo-organizativo.

La producción agropecuaria, por las limitaciones a que se enfrentan los campesinos, se orienta a satisfacer sus necesidades de autoconsumo, en este sentido el maíz sigue representando el cultivo fundamental, ya que forma parte integral de su dieta alimenticia y les ofrece la posibilidad de abastecer con forraje sus explotaciones pecuarias de carácter doméstico.

Sin embargo, también se realizan actividades productivas cuyo destino es el mercado. Debemos considerar que la extracción de excedentes en el sector agropecuario se da a partir del mercadeo: el campesino se ve en la necesidad de obtener los insumos que requiere para producir, necesita de créditos para poder hacerlo, le es indispensable adquirir los bienes de consumo necesario que no produce y se ve orillado a comercializar parte de su producción y, en la mayoría de los casos, a vender su fuerza de trabajo para complementar su ingreso.

La participación del campesino en estos intercambios no es muy favorable, los insumos son cada vez más caros y hasta difíciles de obtener. Su accesibilidad a los créditos, por lo limitado de sus recursos, es casi imposible, y cuando lo logra se enfrenta a mecanismos burocráticos difíciles de sortear. La salud, la educación, el vestido y los alimentos que no produce están sujetos a la inflación galopante, en cambio los precios de los productos agropecuarios se encuentran, en muchas ocasiones, por debajo del costo de producción. En cuanto a la venta de fuerza de trabajo, los salarios en el medio rural son más reducidos, por la temporalidad en que se realizan las labores agrícolas no son permanentes, y no garantizan los beneficios sociales propios de cualquier empleo, además implican la emigración, aun cuando sea temporal, de los campesinos.

La diversificación de la actividad productiva es un elemento presente en la estrategia de sobrevivencia campesina, busca la complementariedad de sus ingresos. Debemos partir de que la familia es la unidad básica que sostiene a la economía campesina y que opera, tanto en la esfera de la producción como en la de consumo, como unidad extensa.

Por otra parte, ante la precariedad de los recursos con que los campesinos cuentan, su función social en las relaciones de producción es múltiple; son quienes producen la mayor parte de los alimentos básicos, juegan el papel de jornaleros agrícolas, se incorporan como trabajadores en las industrias, sobre todo de la construcción, y los encontramos también como sub-empleados en el comercio y los servicios, cuando no de braceros en los Estados Unidos, pero sin dejar de estar ligados a la tierra de origen.

Reconocemos que el campo está siendo abandonado, los índices de migración campesina son cada vez más elevados, esto nos lleva a plantearnos las posibilidades que hay de que la población rural se mantenga en sus comunidades de origen.

La acción de CECOPA pretende que, junto con las comunidades, se diseñen y apliquen mejores sistemas de producción, se busquen mejores condicio-



nes de participación en los mercados y se planteen nuevas alternativas productivas. Todo enmarcado en propiciar que sean los campesinos quienes controlen el uso y destino de sus recursos y su producción, y que ésta sea ecológicamente racional.

Se trata de incorporar tecnologías adecuadas a las características de los recursos naturales y sociales en la búsqueda de posibilitar un uso permanente y sostenido de los mismos, sin soslayar la necesidad de mejorar los sistemas productivos e impactar en el incremento de la productividad, en el uso integrado de los recursos y en la optimización de las condiciones de vida de los propios campesinos.

En el *área de bienestar social* distinguimos tres ejes articuladores de nuestra acción: la gestión de infraestructura y servicios públicos, la salud comunitaria y la ecología.

En relación a la gestión de servicios partimos de que la mayor parte de las poblaciones rurales de nuestro país no cuentan con los servicios públicos indispensables para garantizar los mínimos de bienestar social; no existen redes de distribución de agua potable y en ocasiones ni siquiera cuentan con fuentes de tan vital líquido en condiciones salubres; la electrificación es limitada; es casi imposible localizar poblaciones con el servicio de drenaje. Por otra parte los servicios de salud y educación son escasos, las condiciones de las viviendas son precarias y las comunicaciones son pobres, cuando las hay.

La infraestructura existente es también muy limitada y en ocasiones subutilizada; las vías de acceso a las poblaciones son, en su mayoría, brechas en mal estado; aun cuando existen obras de apoyo a la producción como son presas y canales de riego, en gran parte son destinadas a apoyar a los grandes productores y en ocasiones se encuentran inconclusas; el almacenamiento de la producción agrícola en condiciones adecuadas, es difícil de realizar.

En este marco de precariedad y pobreza, CECOPA apoya a los grupos organizados de las comunidades, en donde trabaja en la gestión de servicios e infraestructura que permitan a las comunidades elevar sus niveles de bienestar social, garantizando un proceso participativo de los campesinos en sus relaciones con las diversas instancias gubernamentales, tanto en la gestión, obtención y realización de obras y servicios públicos, como en el proceso de organización y movilización social que esto requiere.

El eje de salud comunitaria es un punto de apoyo fundamental en la acción de CECOPA, en su búsqueda por elevar los niveles de bienestar social de los campesinos.

Asumimos una concepción global de la salud en donde se pretende buscar salidas preventivas a la enfermedad y aplicar técnicas curativas al alcance de las mayorías.

En este sentido se pretende incidir sobre las prácticas alimentarias, buscando elevar los niveles nutricionales de la población y capacitar en las áreas de salubridad e higiene.

En el aspecto curativo se pretende rescatar el saber popular de la medicina herbolarea y su aplicación, se incorporan técnicas como la acupuntura y sus derivados como la reflexoterapia, digitopuntura, auriculoterapia y también la homeopatía.

La operación de los programas de salud está sustentada en la formación de comités comunitarios integrados por mujeres campesinas, quienes son previamente capacitadas. Sus funciones van desde la realización de autodiagnósticos sobre las condiciones de vida de sus comunidades, hasta la aplicación de los conocimientos que van adquiriendo en beneficio de la población.

Se busca que el sostenimiento económico de sus acciones sea autogenerado, así, los servicios que ofrecen son retribuidos por los campesinos que los reciben, además de distribuir alimentos con mayor contenido nutricional que son costeados por quien los obtiene.

En relación al eje de ecología, consideramos que el impulso al crecimiento urbano-industrial en el país trajo serias consecuencias: la fuerte emigración del campo a la ciudad y la necesidad de satisfacer las demandas de servicios públicos en las ciudades generó una fuerte concentración de la inversión estatal en las urbes; la extracción de recursos naturales no renovables de manera irracional y aumentó los desechos domésticos e industriales no controlados. Todo eso trajo un deterioro irreversible del medio ambiente.

En sus acciones, CECOPA parte de considerar que el campesino por naturaleza tiende a proteger el ambiente natural con el que se relaciona, por ser

éste su medio de trabajo y de vida. En este sentido, es quien en gran medida tiende a la conservación de los recursos y a buscar el uso integrado y sostenido de los mismos.

Sin embargo, esta actitud entra en contradicción con el sistema vigente, que lo obliga a producir lo más posible. También entra en conflicto con otros actores sociales que, bajo otra perspectiva, buscan la obtención acelerada de ganancias sin importar el deterioro del ecosistema.

Por otra parte, el crecimiento industrial y la penetración comercial en el medio rural de utensilios domésticos y productos alimenticios industrializados, han generado un desplazamiento de actividades artesanales y la presencia en el campo de desechos no biodegradables, provocando un paulatino deterioro del medio ambiente.

Otra cuestión importante es la situación del desarrollo de la tecnología, mediación obligada entre la sociedad y el medio natural en que se desenvuelve.

En el medio rural nos encontramos con prácticas tecnológicas rudimentarias combinadas con elementos tecnológicos modernos, que son incorporados a partir de una lógica relativamente ajena al campesinado.

La búsqueda de nuevas tecnologías que sean ecológicamente más razonables deben considerar dos situaciones: la necesidad de que la apropiación social de la naturaleza se realice garantizando un uso permanente y sostenido de los recursos, evitando el deterioro y/o su pérdida paulatina, y la necesidad de aplicar una tecnología de posible y fácil socialización para lograr una cobertura social amplia, un incremento de la productividad y la generación de mejores condiciones de vida y mayores índices de bienestar social.

En CECOPA distinguimos dos niveles de participación campesina en la defensa de los recursos naturales: una relacionada con los procesos productivos realizados por los propios campesinos, donde la intención de las acciones es posibilitar el uso adecuado de los recursos y su conservación, y otra que se relaciona con el deterioro ecológico que está sufriendo nuestro país debido al acelerado proceso de modernización industrial y agroindustrial impulsado por el Estado, en donde se pretende incidir en la definición e implementación de políticas de reordenamiento ecológico de urgencia nacional.

En la dimensión universitaria de la práctica de CECOPA distinguimos dos áreas de trabajo: la investigación y la formación universitaria.

En relación con la investigación se reconoce que la acción fundamental de CECOPA es la promoción social en el medio rural, pero no se olvida la obligación universitaria de sistematizar y reflexio-

nar sobre las prácticas promocionales aplicadas. Así, la promoción resulta una actividad generadora de conocimientos, que permite generalizar y abundar sobre la realidad en que están inmersos los grupos promovidos, sobre los procesos de promoción en sí, sobre la relación entre la universidad y las transformaciones sociales que se dan en el medio rural, sobre procesos innovadores de formación universitaria y las alternativas profesionales; conocimientos útiles en la permanente redefinición del quehacer universitario.

Reconocemos también la necesidad de realizar investigaciones que aporten elementos de conocimiento sobre la realidad circundante a los procesos que se impulsan desde CECOPA. Entendemos a la investigación como una tarea que define a la universidad en su conjunto, por lo que CECOPA debe ser un espacio que abra posibilidades de desarrollo a las comunidades mismas, en tanto dicha investigación apoye los esfuerzos de organización y educación de actores concretos, y a los miembros de la universidad sirva como recurso de capacitación y de formación de universitarios.



En cuanto a la formación profesional, CECOPA concibe al estudiante como un sujeto en transformación. Se intenta que, a través de modelos educativos praxeológicos, responda a necesidades sociales tradicionalmente relegadas y se generen nuevas alternativas de ejercicio profesional.

En este terreno se ha avanzado sobre todo con la escuela de Administración Agropecuaria y también en Ciencias de la Comunicación, en la que existe el espacio académico llamado Taller de Integración, donde se pretende vincular la práctica social transformadora con los conocimientos teóricos y metodológicos adquiridos.

En este sentido, los objetivos que nos hemos propuesto en la realización de los talleres de integración en CECOPA son: que el estudiante logre: a) integrar una síntesis teórica que le permita explicarse la situación económica, sociocultural y política que se vive en el medio rural; b) apropiarse de una lógica metodológica aplicable a la formulación y ejecución de proyectos orientados a la transformación social; c) ubicarse en CECOPA como un apoyo a su labor y en ese sentido sea capaz de tomar decisiones en coordinación con el promotor y la comunidad para realizar las acciones pertinentes en el cumplimiento de objetivos concretos, y d) definir sus opciones socio-profesionales, considerando sus valores personales y explorando críticamente las prácticas profesionales existentes.

#### 4. Contribución a la formación universitaria.

Los niveles de contribución de CECOPA al quehacer universitario van desde la realización de eventos académicos centrados en el análisis de la vinculación de la universidad con la problemática rural, hasta la participación en la formación de estudiantes a través de su incorporación como apoyo al trabajo promocional que se realiza.

En este apartado se tratarán las acciones de CECOPA en los ámbitos mencionados, las investigaciones realizadas, los productos audiovisuales con que se cuenta y los seminarios de formación dirigidos al equipo de CECOPA, a otros universitarios y a instituciones vinculadas con el quehacer promocional en el medio rural.

Algunas reuniones significativas en la vida de la universidad y en especial para la definición del quehacer de CECOPA, ha resultado las tituladas genéricamente Universidad-Campo. De estas se han sucedido cinco:

En junio de 1973 se realiza un coloquio en el que se tratan de definir las características de la posible relación entre el quehacer universitario y la problemática rural. Algunas conclusiones de la reunión hacen referencia a que la búsqueda de la verdad que realiza la universidad no puede darse en el reino de lo especulativo, sino en el mundo de lo concreto, desalienados de la realidad, desmitificando el saber científico como exclusivo de la universidad o de los países desarrollados. Se concibe así a la investigación como una posibilidad universitaria de participar en las transformaciones sociales, permitiéndole el contacto permanente y sistemático con la realidad. Sin embargo, queda claro que no es la universidad en su totalidad la que puede hacer algo trascendente y significativo para apoyar un auténtico desarrollo popular; ciertos universitarios, forzosamente voluntarios, son quienes en los espa-



cios otorgados por la universidad, pueden colaborar, estando humildemente presentes entre los habitantes del medio rural, dispuestos a vivir el ritmo campesino y animando a la gente a pensar su mundo.

Un año después, en mayo de 1974, se realiza un taller de metodología de trabajo con campesinos. Fueron los primeros pasos de acercamiento en la definición de cómo abordar la realidad rural, que fue confrontada en el encuentro con otros centros afines: universitarios, gubernamentales e independientes. De los universitarios se contempló una grave dificultad para realizar una acción trascendente en el campo, debido a las limitaciones estructurales que se le imponen a la universidad por su ubicación en la sociedad, sin embargo se reconocieron procesos de ruptura en su interior por la necesidad de autolegitimación y la presencia de universitarios comprometidos, que abrían ciertas posibilidades de trabajo rural popular. De las acciones gubernamentales se destacaron sus limitaciones burocráticas y su imagen respecto al poder político, aun cuando se reconocieron sus márgenes amplios para la realización de su asistencia técnica. De los organismos independientes se marcó su flexibilidad y disponibilidad para dar una respuesta más libre a las necesidades de las comunidades rurales, sin embargo se vio el alto riesgo para poder asegurar la permanencia y continuidad de los proyectos iniciados.

En abril de 1983 se realiza un evento mucho más centrado en el análisis de la problemática rural del país, al convocar a diversos especialistas para abordar temas regionales y/o nacionales: la política agraria y el movimiento campesino, la organización campesina, la economía agrícola, la tecnología y la capacitación y, en forma complementaria, la relación universidad-campo. Producto de estas sesiones de análisis se publicó el cuaderno *Huella 6/7* titulado *Universidad y Campo*. Este evento es organizado en forma conjunta con la escuela de Administración Agropecuaria y con el apoyo de un grupo de estudiantes de Ciencias de la Comunicación.

En mayo de 1984, de nuevo unificando esfuerzos con Administración Agropecuaria, se realiza otro evento, esta vez con la participación de otros centros universitarios que desarrollaban algún esfuerzo de vinculación con el medio rural, como una forma de extensión académica. A partir de las diversas experiencias se trató de visualizar las posibilidades de complementariedad entre las mismas, así como las posibles innovaciones metodológicas que sería posible incorporar a cada uno de los proyectos.

En octubre de 1987 se realiza un evento para presentar una muestra de lo que significa para el

ITESO su vinculación con los problemas del campo. Asimismo, se reflexiona sobre lo que podría ser su futuro. En este caso, por referirse a las aportaciones y posibilidades del ITESO, el evento es compartido con la carrera de Administración Agropecuaria vislumbrando las posibilidades de articulación de ambas instancias y del significado futuro que la profesión del Administrador Agropecuario puede tener dentro de la universidad.

Otro terreno importante de las aportaciones de CECOPA al quehacer universitario son las investigaciones realizadas. En la historia de CECOPA destacan, en orden cronológico, las siguientes:

Una investigación amplia de las características socioeconómicas de la región de Los Altos de Jalisco, que buscaba definir las posibilidades de CECOPA para participar en el desarrollo rural regional. Su realización significó la colaboración de varias universidades y de estudiantes de diversas carreras, lo que permitió lograr una visión multidisciplinaria de la realidad rural de la región. Fue el primer acercamiento empírico a la problemática rural, que proveyó de elementos para la definición de las líneas de trabajo de CECOPA.



Un acercamiento detallado a una comunidad rural, el ejido de Belén del Refugio en el municipio de Teocaltiche, Jalisco, sirve para profundizar en la confrontación de estudios teóricos realizados con anterioridad y la realidad concreta. Además, se prueba la capacidad y posibilidades de CECOPA para realizar una vinculación más estrecha con una comunidad rural, apoyando sus procesos de educación y organización. Fueron los primeros pasos de un acercamiento más comprometido de la universidad con las comunidades rurales. El resultado de este significativo esfuerzo se publicó por el ITESO en un libro titulado *Hacia una comprensión del problema estructural del agro mexicano, una experiencia ejidal*.



Otro esfuerzo de acercamiento sistemático a la realidad se realizó en forma conjunta con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. La temática del estudio fue el deterioro ecológico de la cuenca hidrológica del Lerma-Chapala-Santiago, asunto de relevancia nacional. El problema se aborda desde el punto de vista de uno de sus actores más cercanos: los pescadores. Se trata de rescatar su visión sobre el problema de la contaminación y cómo los afecta, sin dejar de reflexionar sobre su participación en el mismo deterioro. Lo anterior enmarcado en un interés por contemplar las posibilidades de que los pescadores participen de manera organizada en la defensa del lago. En este sentido, se pretende darle un tratamiento original a tan trillado tema. De ahí resultan, necesariamente, las opciones que tiene CECOPA de contribuir al enfrentamiento del problema, actuando en lugares y con sujetos sociales concretos de la región. Los resultados de la investigación serán publicados próximamente en una coedición UNAM-ITESO.

Otra investigación relevante se realizó en la ribera norte del lago de Chapala. Se lleva a cabo para responder a la necesidad de abordar la problemática de la región, debido a que el trabajo con las co-

munidades ha tomado la dimensión de articulación regional. Se realizó un estudio para conocer las diferencias intrarregionales e intramunicipales, sobre todo en torno a los diferentes procesos de integración comunal a la dinámica económica dominante en la ribera norte del lago de Chapala. Se detectó la relevancia de algunos productos agrícolas como articuladores fundamentales de la actividad económica regional, se caracterizaron los procesos de organización que se habían gestado desde épocas remotas y su transformación en los procesos de lucha campesina actuales y actuantes en las distintas comunidades, se estableció la distinción entre microregiones, inclusive al interior de un municipio. Todo para ubicar los procesos de desarrollo del capitalismo en relación a diferentes tipos de unidades de producción. Los temas abordados han permitido ir configurando una estrategia de desarrollo regional en un espacio geográfico específico y dar elementos para determinar la propia estrategia institucional de intervención ante la problemática detectada en la región.

La apertura reciente del trabajo promocional de CECOPA a una nueva región, la de Cuquío, Jal., obligó a realizar un estudio de las características particulares de la mayoría de las comunidades del municipio, sobre todo con el objeto de reconocer su potencial organizativo. Para ello se realizó una recopilación de la información relativa a las condiciones físico-geográficas, de población y bienestar social, problemática agraria, de procesos productivos y de comercio, así como de los diversos aspectos culturales y políticos. Todo ello dió marco a la estrategia de intervención en los procesos comunitarios y regionales.

Durante el último año se realizó una recopilación de la historia de todas las actividades desarrolladas, especialmente las realizadas en función de las comunidades, además de sus eventos, participantes, búsquedas, intencionalidades, metodologías, resultados; esto nos permite ver en perspectiva el pasado, el presente y el futuro de nuestro quehacer dentro de la universidad y en relación a la atención de las necesidades del medio rural.

Por otra parte, vale la pena destacar que la producción de material audiovisual ha sido una preocupación especial en las últimas etapas, ya que se ha intensificado la tarea formativa dentro de las comunidades. Además, los productos obtenidos se han utilizado para apoyar a algunas de las tareas académicas de la universidad. De ellos se puede mencionar el que reseña la historia de CECOPA; otro sobre el proceso de constitución de una organización comunitaria en una comunidad indígena en la ribera de Chapala; dos más sobre la contaminación en el lago de Chapala y sus efectos sobre la actividad



pesquera, así como la manera en que los propios pescadores contribuyen al deterioro ecológico, y uno más sobre las formas de enfrentamiento de los problemas de salud por parte de la población rural pobre. Dos documentales producidos en forma conjunta con Televisión Universitaria de la UNAM, sobre el problema ecológico que representa la contaminación de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago.

Pasando a otro renglón de nuestra actividad, se han desarrollado algunos proyectos académicos realizados por estudiantes de diversas escuelas, vinculados a alguna de las tareas que CECOPA, en su momento, llevaba a cabo. Los proyectos para el desarrollo de los talleres de integración de Ciencias de la Comunicación y Administración Agropecuaria, han tenido una relevancia especial. Destacan entre ellos el apoyo al programa de salud popular, el taller de capacitación en el uso de medios de comunicación, apoyo comunicacional a la organización de los pescadores de Chapala, la visión de los actores sociales en torno al deterioro ecológico del lago de Chapala, la expresión infantil como medio de educación ecológica, la comercialización alternativa del chayote, la organización económica de una comunidad rural con recursos limitados, apoyo a la organización para la producción de una comunidad

riberaña. De dichos estudios se han generado varias tesis profesionales para efectos de titulación. Estos proyectos son muestra clara del potencial que ofrece la relación entre dos instancias académicas que se complementan en la formación de universitarios y profesionales comprometidos con su realidad, en especial con la realidad rural.

El diseño tecnológico, adecuado a las necesidades y posibilidades de las comunidades rurales, ha sido realizado por estudiantes de diversas carreras técnicas. Algunos de estos trabajos son: la creación de un sistema de riego mecánico a partir del esfuerzo humano, la reproducción de un aparato de acupuntura para medir la energía corporal, el diseño y asesoría en la construcción de diversas obras de infraestructura rural y la instalación de servicios públicos.

Dos seminarios de formación para el equipo de CECOPA, han servido para convocar a otras instancias de la universidad e inclusive otros centros o instituciones interesadas en el estudio de los temas. Fundamentalmente han servido para redefinir y confrontar nuestra práctica a la luz de diversas teorías y otras experiencias. Los temas han sido sobre el movimiento campesino y la estrategia regional y sobre la metodología de la educación popular.



##### 5. Para cerrar.

La historia de CECOPA es, como toda historia, la historia de sus gentes: lo que hicieron, lo que quisieron y no pudieron hacer, y hasta lo que nunca imaginaron que era posible hacer. Para el ITESO esta historia ha sido y es la oportunidad de demostrarse a sí mismo que es posible hacer realidad lo que siempre ha soñado ser, es una manera de concretar sus utopías. A pesar de todas las limitaciones que otros señalen y nosotros mismos veamos en

nuestro trabajo, CECOPA seguirá siendo una alternativa real para la innovación académica universitaria y una fuente de apoyo concreto a los procesos de organización y educación en las comunidades rurales, tanto los emprendidos por nosotros mismos, como los procesos sostenidos por otras instituciones/organizaciones que reconocen el potencial universitario del ITESO para responder comprometidamente a las necesidades populares.

Queda una experiencia universitaria invaluable que pocas instituciones de educación superior en México pueden preciarse de tener. Una experiencia que se puede constatar, al menos, en lo que es observable: los hechos, las formas, la gente, los lugares. El sentido que ha tenido para el ITESO sólo se puede medir en relación a las grandes aspiraciones que se planteó como universidad desde el principio.

Sin embargo, desde el punto de vista de las comunidades rurales, la crítica a esta historia puede ser severa: no haber sido capaces desde la universidad de dar más y mejor, crítica que atiende a la capacidad de la universidad —sus alumnos, sus profesores, sus funcionarios— para involucrarse con las necesidades sociales prioritarias, y a la calidad de su respuesta, su nivel académico profesional para enfrentar problemas en la dimensión apropiada. Los campesinos tienen la palabra.

Desde el punto de vista de la universidad, la evaluación debe ser incisiva, en lo que toca a CECOPA mismo, en lo que respecta a las escuelas y a las orientaciones del quehacer universitario. En este sentido no es posible quedarse en lo logrado, la búsqueda continúa y creemos necesario que se realice en toda la universidad. La situación actual del país nos está exigiendo respuestas más comprometidas, más profesionales, más eficaces y más consecuentes con la redefinición universitaria del ITESO, que se reconoce como una institución con responsabilidades sociales ineludibles.

El Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria se seguirá manteniendo vivo en la medida en que logre cumplir con su objetivo: ser un puente de doble vía entre la universidad y el drama del campo mexicano.

##### NOTAS

1. SERRA, José Luis, "Un intento universitario" en Huella No. 6/7, Cuadernos de Divulgación Académica, *Universidad y Campo*, Guadalajara, ITESO, 1984. p. 15.
2. *Ibidem*. p. 16.
3. *Ibid.* p. 16.
4. *Ibid.* p. 17.